

# La Almudaina

DIARIO DE LA MAÑANA-AVISOS Y NOTICIAS

Año VII. Núm. 2141  
Teléfono 27

Palma de Mallorca—Miércoles 11 Octubre 1893

OFICINAS  
Conquistador, 30 y Cadena, 2

## SEGUNDA EDICIÓN

### LA CUESTIÓN MARROQUÍ

#### TELEGRAMAS

(De la prensa asociada)

Madrid 11, 12'25 m.

Ha marchado á Melilla el vapor *Sevilla*, conduciendo 200 tiendas de campaña. Ninguna noticia se tiene de Melilla. Confírmase que el general Chinchilla inspeccionará los fuertes de Melilla.

Madrid 10 á las 10'10 m.

Lotería Nacional.—Premios mayores: 4155, 5678, 1137, 9731, 2702, 3136, 83, 4131, 2464, 6978, 7202, 981, 7788, 4933, 833, 1158.

(Servicio particular de *La Almudaina*.)

#### Artículo de un militar

Madrid 10 á las 9'30 m.

*La Correspondencia* de esta noche publica un artículo del notable escritor don Genaro Alas, que ha llamado bastante la atención y que sin duda merece fijar la del Gobierno.

Dice que en frente de un enemigo tan inminente como los moros del Riff, España, si emprende operaciones en aquel territorio, no debe contentarse en construir el fuerte de Sidi Aguariach.

Añade que es preciso tener en estos momentos una gran tranquilidad de espíritu, sobre todo los que deban ordenar el plan que haya de llevarse á cabo, á fin de economizar las vidas de los españoles, obtener indemnizaciones verdaderas y sacar provechosas enseñanzas militares.

Es preciso hacer ver á los moros, concluye el articulista, que los españoles son tan bravos como ellos y mucho más sabios y civilizados.

#### Una conferencia con el Ministro de la Guerra.—Su opinión.—Descargos.—El plan de Margallo.—Disposición del Gobierno.

Madrid 10 á las 10'20 n.

11'15 n.

11'50 n.

En vista de las contradictorias noticias y aún de las acres censuras de que empieza á ser objeto el actual gabinete, me he apresurado á solicitar del Ministro de la Guerra, Sr. López Dominguez, una entrevista con objeto de que me comunicase cuantas impresiones sean compatibles con la reserva que su cargo le impone.

El distinguido general ha accedido inmediatamente á mi pretensión y me ha honrado con el encargo de dar publicidad á sus manifestaciones. Hélas aquí en extracto:

—«En primer lugar he de negarle terminantemente, contra lo que afirman muchos periódicos mal informados, que haya sido establecida en Madrid la censura telegráfica para los despachos que se dirigen á la prensa. Puedo asegu-

rar que todos han circulado libremente y si se ha visto algún retraso, débese tan sólo á la mayor aglomeración de servicio

Esto en cuanto á Madrid. En cuanto á Melilla, he debido ordenar al general Margallo—y en esto ninguna persona de mediano criterio dejará de estar conforme— que como plaza de guerra que es aquella y mientras duren las operaciones, revise los telegramas de los correspondientes y que prohíba tan sólo aquello que explique ó divulgue los planes militares, cuya eficacia depende muchas veces de su reserva.

He de quejarme de la dureza de algunos ataques de la prensa y sobre todo del calificativo de improvisador que se dispensa á este Gobierno.

Las cosas parecen muy fáciles vistas desde lejos y las impacencias de los que esperan y miran va mucho más deprisa que el trabajo constante de los que ordenan, organizan ó ejecutan.

No comprendo qué clase de imprevisión es ésta de que se me acusa, cuando en ocho días se han mandado á Melilla tan numerosos y repetidos socorros de hombres y de municiones de boca y guerra y va á mano de quedar en quince días completamente ordenado el plan de operaciones y desembarcada, para comenzarlas, la necesaria división de tropas.

Debo recordar que la guerra de 1859, con cuyo recuerdo se trata ahora de mortificarme y humillarme, se declaró oficialmente el día 3 de Octubre de aquel año, y las operaciones no comenzaron hasta el día 1.º de Enero de 1860, pasándose cerca de tres meses en los preparativos

Respecto á la conducta del general Margallo, no seré yo, por ahora, quien se atreva á calificarla. Tengo fe en su pericia y su valor y creo que el día 2 los demostró, haciendo con 600 hombres una retirada que le permitió recoger todos los heridos y contener una horda de muchos millares de moros.

Se ha recibido el plan que pedí á Margallo y acabo de examinarlo atentamente, pareciéndome una obra muy meditada y racional. Sólo de un defecto peca, á mi juicio, y es de la lentitud á que nos obligaría, de llevarlo íntegramente á la práctica; y en este punto he tenido en cuenta el estado general de impaciencia que domina á la opinión pública.

En estos momentos me ocupo de estudiar las modificaciones de que es susceptible el proyecto del Comandante general de Melilla, á fin de abreviar todo lo más posible las operaciones y me propongo llevarlo mañana á la aprobación de mis compañeros en Consejo de Ministros.

Permítame usted que insista sobre las indiscreciones de los periódicos. Considero altamente antipatriótico exparcir á los cuatro vientos que hasta carecemos de camillas. Esto da ocasión á que al día siguiente pueda asegurar con todo

aplomo *The Times*, que carecemos de todo, hasta de galleta.

Es completamente inexacto que los moros hayan vuelto á atacar la plaza. Naturalmente, ahora las suspicacias son mayores que antes y se fijan muchos en lo que antes ni siquiera reparaban. No ha habido más que algún tiro por la noche, según antigua costumbre imposible de evitar.

Por lo que se refiere al designio del gobierno y á la extensión que se propone dar á la campaña, puedo desmentir que se proponga avanzar más allá del Gurugú. Nuestro objeto es dar una severa lección á los rifeños y asegurar, con la completa construcción de aquellos fuertes, el tranquilo dominio de nuestras posiciones en Africa.

Las potencias se opondrían desde luego á que tratásemos de obtener ventajas y de ensanchar nuestro territorio. Tal es el sentido de los principales periódicos extranjeros y bastaría recordar también la nota que presentó en 1860 el Embajador inglés al gobierno de O'Donnell.

Es igualmente inexacto que hasta ahora me haya ocupado del nombramiento de General en Jefe del ejército expedicionario y en este sentido son inexactos todos los nombres que se han echado á volar.

De lo que sí me he ocupado y me ocupo asiduamente, es de la cuestión de los trasportes. El servicio de conducción que está obligada á prestar la Compañía Transatlántica resulta muy caro y es seguro que el Gobierno fletará inmediatamente el número de buques menores que sea necesario para la conducción de víveres y municiones.

Ningún telegrama que usted no conozca he recibido de Melilla. Supongo que ninguna novedad importante habrá sobrevenido, pues el general Margallo tiene orden de comunicarla en el acto.

Antes de terminar, he de asegurarle que muy pronto comenzarán las operaciones en aquella plaza. De lo que nada puedo decirle, y usted comprenderá los motivos—es del plan de las mismas.»

Con esto se dió por terminada la entrevista que me apresuro á telegrafiar.

#### En Sevilla.—Comentarios y descontento.

Sevilla 11 á las 8'40 m.

Con extrañeza de todos se recibió anoche en esta población la noticia de que el Gobierno proyectaba mandar al General Martínez Campos como jefe del cuerpo de ejército que se envía á Africa.

La prensa y el público censuran duramente esta determinación, caso de haberse tomado.

Los principales periódicos sevillanos dicen que con esto el Gobierno daría pruebas de tener muy poca fe en sus mismos proyectos y

que destruiría en un momento la organización militar debida al Sr. López Domínguez, que tantos disgustos y contrariedades ha costado á la situación.—Q.

**En Madrid.—La censura telegráfica.**

Madrid 11 á las 9:10 m.

A pesar de que anoche en la conferencia celebrada con el Sr. Lopez Dominguez, que ya he teleografiado á ustedes extensamente, me negó en absoluto el Ministro de la Guerra que se hubiese establecido la censura telegráfica para los despachos de la prensa, no cabe duda de que ha empezado á funcionar el gabinete negro.

En estos momentos recibo algunos telegramas que llevan un sello que dice: «Ministerio de la Gobernación.»—«Negociado de Orden público.»

Los periódicos claman contra esta detención, no solo porque se trinean y desfiguran algunos relatos, sino porque se retardan muchas veces inútilmente las noticias.

Recuérdase que mientras esto sucede con los periodistas españoles, los extranjeros logran transmitir las noticias que más nos perjudican.

**La prensa francesa.—Últimas apreciaciones.**

París 11 á las 9:50 m.

La prensa francesa de anoche y de esta mañana continúa su obra de sembrar zizaña en la cuestión marroquí.

Los primeros periódicos que he leído, encaminan directamente sus artículos á excitar los recelos de España contra Inglaterra.

Los tonos enérgicos se van acentuando y se dice por todas partes que la irritación de los españoles contra las kábilas del Riff es muy natural y muy justificada.

Los principales órganos franceses creen indudable que España castigará con dureza á los riffeños y dan por seguro que el Gobierno que preside el Sr. Sagasta sabrá hacer algo más prescindiendo de toda timidez y no escuchando las voces interesadas de Inglaterra.—R.

**En Cádiz.—Las revelaciones de un hebreo.**

Cádiz 11 á las 10:20 m.

En esta ciudad no se habla más que del suceso ocurrido anoche y de la extrañeza que ha causado en todos los ánimos.

Presentóse ayer en la redacción de *El Diario de Cádiz*, un individuo que manifestó ser hebreo, pero que viste á la europea, preguntando por el Director del periódico.

Puesto á la presencia de éste, se convencieron de que efectivamente se trataba de un judío lo cual corroboraron algunas personas de Cádiz que en distintos viajes á las ciudades de Marruecos lo han conocido, aunque sin tratarlo.

Dicho sujeto manifestó que tenía el propósito de dar una conferencia sobre los últimos sucesos de Melilla, á la cual podían invitar á todo el que quisiesen, los redactores del *Diario* y darle publicidad en el mismo.

Se accedió á su pretensión, pues su exterior es el de un hombre serio y se le permitió dar las explicaciones que ofrecía.

En su conversación demostró conocer aquel país y defendió á los riffeños asegurando que está de su parte la razón en el asunto que ahora tanto preocupa á España.

Dirigió cargos muy repetidos al general Margallo y aseguró, ignoro con qué fundamento, que la agresión había partido de su parte, que los moros fueron hostigados antes por los españoles y que esta agresión y no otra fué el verdadero origen del conflicto.

Me abstengo de hacer comentarios. Solo diré

que por las apariencias no se trata de un visionario ó de un monomaniaco, sino de un hombre que discurre medianamente y que se muestra en realidad enterado de alguno de los asuntos que trató.—E.

**Impresiones de la tarde de hoy.—Un telegrama oficial.—Un enfermo.—No hay Consejo.**

Madrid 11 á las 3:45 t.

Empieza á llamar la atención la carencia de noticias referentes á Melilla, atribuyéndose á que se detienen los telegramas en aquella plaza, acaso por no interpretarse fielmente las órdenes del Gobierno, que solo se refieren á los despachos que constituyan revelaciones militares.

La única noticia que puedo adelantar es la relativa á un parte oficial del Sr. Margallo, expedido en la madrugada de ayer.

Dice que un grupo de moros de los que merodean por las inmediaciones del fuerte de Sidi-Aguariach, se internaron buen trecho en nuestros límites.

Los moros acampados observaron la imprudencia y les avisaron disparando algunos tiros.

Después les hicieron señas de que regresaran á su campamento, lo cual hicieron sin que hubiese necesidad de que la plaza les hostilizase.

Fuera de esto no ha habido otra agresión ni tentativa por parte de los riffeños.

El hijo del Ministro de la Gobernación don Venancio Gonzalez, ha sufrido otro ataque cerebral.

Considérase desesperada la situación del enfermo.

Se ha desistido de la celebración del Consejo de Ministros que debía verificarse esta tarde.

Mencheta.

**PAPEL CORTADO**

EXPRESAMENTE PARA CAJONES DE HIGOS

DESTINADOS A LA EXPORTACIÓN

Se vende en la librería de Amengual y Muntaner á los siguientes precios

	Ptas.	Cst.
Papel medio satinado, cortado para 1.000 cajones de arrobas.	16	50
Id. para 1.000 de 1½ arroba.	11	50
Id. para 1.000 de 1¼ arroba.	8	75
Id. para 1.000 de 1⅓ arroba.	8	00
Papel satinado superior cortado para 1.000 cajones de arrobas.	25	00
Id. para 1.000 de 1½ arroba.	17	50
Id. para 1.000 de 1¼ arroba.	12	50
Id. para 1.000 de 1⅓ arroba.	11	50

**A los chocolateros**

En esta imprenta se venden á precios sumamente económicos, papeles impresos en colores y cortados expresamente para envolver chocolate.

bajo los cuales se insertan en La Almudaina los anuncios, reclamos y recomendaciones, desde el día 1.º de Junio de 1893

**EN TODOS CASOS EL PAGO ES ADELANTADO**

Los anuncios, sean de la clase que fueren, se insertan en la cuarta plana, y adeudan á razón de 0'08 pesetas por línea de medida natural, del cuerpo 8. Cuando el número de inserciones de un mismo anuncio exceda de diez, se hará un descuento de 10 por 100 por cada inserción sobre el precio de tarifa y si excediese de treinta inserciones, se descontará el 30 por 100 á favor del anunciante.

Los anuncios que vayan acompañados de grabados ó clichés, adeudarán por el número de líneas que supongan, y si tienen la figura no adecuada á la medida de las columnas del periódico, pagarán según el espacio que ocupen tomando por base las dimensiones de la línea.

Se admiten abonos para anuncios permanentes; en este caso los precios serán convencionales.—En la tercera plana solo se insertarán anuncios oficiales ó de sociedades y corporaciones. El número de inserciones no podrá pasar de dos.

Cuando estos anuncios sean de interés general para el público, sin lucro para las entidades anunciantes, ó en otra forma no devenguen derechos, se insertarán á razón de 0'16 pta. la línea.

LA ALMUDAINA no admite comunicados, remitidos ni sueltos publicados. Solamente publicará los primeros en circunstancias excepcionales y adeudará á razón de 0'25 pta. en la segunda ó tercera plana y 0'50 pta. en la primera, por cada línea.—Podrán concederse anuncios en la primera plana, pagándose á 0'30 pta. la línea.

La inserción de reclamos ó recomendaciones deberá solicitarse personalmente al Director, y cuando éste conceda autorización, se publicarán siempre en carácter de letra distinto y de menor tamaño que el usual en el periódico y bajo el título que corresponda á cualquiera de aquellas denominaciones.

La tarifa que se fija para la inserción de reclamos y recomendaciones es de 0'25 pta. por línea, mientras otra cosa no se convenga entre el solicitante y el Director.

Los anuncios mortuorios satisfarán 2 pta. en la primera, siendo de doble medida y tamaño estrecho pagarán respectivamente 4 pta. y 10 pta.; siendo de doble medida y tamaño ancho 8 pta. y 25 pta., respectivamente, y si fuese de doble cuadrado ancho ó sea de un cuarto de plana, 25 pta. y 100 pta.

Los anuncios, exceptuando los mortuorios, cuya inserción se desee los domingos ó días festivos, pagarán el duplo de la tarifa que tenga asignada la clase á que correspondan.

Se concede á los suscriptores el descuento de 20 por 100 sobre el precio de tarifa, en los anuncios cuya inserción soliciten, sean de la clase que fueren.

**EN TODOS CASOS EL PAGO ES ADELANTADO**

Los anuncios, exceptuando los mortuorios, deberán hallarse en esta Administración antes de las cinco de la tarde, si se desea que salgan el día siguiente.